

En la Eucaristía, Jesucristo es la Víctima Inmaculada, el Cordero Inmolado. ¿Crees que pasar una hora con Él durante la noche puede compararse al Sacrificio que Él hizo y sigue haciendo por amor a nosotros en el Santísimo Sacramento?

11. TU SACRIFICIO GANARÁ GRACIAS PARA MUCHOS.

Después de la Santa Cena Jesucristo fue al huerto para orar. Durante su oración sudó sangre al comprender que el regalo de la Sagrada Eucaristía que acababa de darle a la humanidad sería apreciado por muy pocos y rechazado por muchos. Vio cuántos se alejarían de su amor en la Eucaristía y ni siquiera irían a misa los domingos. Vio en cuántos tabernáculos del mundo Él se quedaría solo y olvidado. Vio que serían pocos los que creerían en su presencia real en la Eucaristía y más pocos aún los que responderían a su petición de ser amado día y noche en el Santísimo Sacramento. Vio que la mayoría viviría como si Él no estuviese aquí, Dios viviendo entre su pueblo en el Santísimo Sacramento. Él viene a traer tantas gracias y bendiciones y tan pocos vienen a recibirlas. “Vino a los suyos y los suyos no lo recibieron”. Tu sacrificio ganará muchas gracias para los que están lejos de Jesucristo y los traerá de nuevo a Él en el Santísimo Sacramento.

12. TU SACRIFICIO CONSOLÓ A JESUCRISTO EN EL HUERTO.

Cuando Jesucristo estaba en el huerto, un ángel del cielo vino a consolarlo. Este ángel le mostró todas las horas santas que tú harías, y tu sacrificio al levantarte a medianoche cada semana para acompañarlo en el Santísimo Sacramento. Esto lo confortó grandemente, lo consoló, lo fortificó y lo alentó. Supo que su amor iba a ser correspondido. Cuando iba a hacer el sacrificio más grande de todos, dijo: “Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos”.

13. TU SACRIFICIO CONSUELA A JESUCRISTO AHORA.

La Escritura dice que en el huerto el alma de Jesucristo estaba “llena de tristeza hasta el punto de morir”. Iba a darse a Sí mismo en el regalo de la Sagrada Eucaristía, pero tantos iban a re-

chazar su amor eucarístico que el rechazo le destrozó el corazón. “Buscó a alguien que lo consolara pero no encontró a nadie”. Llamó a sus apóstoles para que lo confortaran pero ellos durmieron durante la gran crisis de Cristo aún después de que Él les dijo “¿No habéis podido velar una hora conmigo?”

Hoy también estamos en una noche de gran crisis y ustedes son hoy los discípulos de Cristo. Jesús les dice: ¿no habéis podido velar una hora conmigo? Él se dirige hacia ti para que lo consueles ahora.

14. TU SACRIFICIO CONVIERTE SU DOLOR EN CONSUELO.

En las imágenes de Jesucristo hay una corona de espinas alrededor de su Sagrado Corazón. El explica que estas espinas simbolizan el dolor del rechazo que sufre en el Santísimo Sacramento por la indiferencia, frialdad e ingratitud de los hombres. Misteriosamente dijo que sufre más ahora por la ingratitud de los hombres hacia su amor en el Santísimo Sacramento que lo que sufrió en su entera pasión. El sacrificio que haces cada semana para hacerle compañía durante una hora de la noche cambiará las espinas de su corazón en flores de consolación. Tu disposición de hacer algo extra reparará por los que no están dispuestos a hacer al menos un poco.

**Para obtener información de la Adoración Eucarística Perpetua comunicarse a:
MISIONEROS DE NTRA. SRA. DEL
SANTÍSIMO SACRAMENTO.**

adoracioneucaristicaperpetua.mnsss@hotmail.com

ADORACIÓN EUCARÍSTICA PERPETUA



EL VALOR DEL SACRIFICIO

1. EL SACRIFICIO ES EL LENGUAJE DEL AMOR.

Sin sacrificio no hay amor. Por eso es que los padres y las madres se sacrifican para alimentar, vestir y dar casa a sus familias. El espíritu del cristianismo es espíritu de sacrificio. Jesucristo lo sacrificó todo por amor a ti, por tu salvación. ¿Quieres tú sacrificarte por amor a Él, para que tu parroquia pueda darle gloria en la Adoración Perpetua del Santísimo Sacramento?

2. DIOS TE BENDECIRÁ DIEZ VECES MÁS DE LO QUE HAGAS.

La Sagrada Eucaristía es el sacramento de la infinita generosidad de Dios hacia los hombres. Cuando respondemos generosamente al amor que nos da en este sacramento, Dios derrama su infinita bondad sobre la humanidad. Él te bendecirá a ti, a tu familia y al mundo diez veces más de lo que hagas porque nadie puede ganar a Dios en generosidad. Por lo que le demos nos devolverá diez, cien veces más. Los que tienen la generosidad de tomar una de las horas más difíciles son los que atraen la lluvia de bendiciones divinas sobre la tierra. Por eso el Papa Juan Pablo II dijo: “Seamos generosos con nuestro tiempo cuando vayamos a encontrarnos con Él”. (Dominicae Cenae).

3. EL SACRIFICIO ES LA CLAVE DE LA REPARACIÓN.

El bien debe vencer al mal. La adoración Perpetua que es extraordinariamente buena puede acabar con las cosas extraordinariamente malas que hay en el mundo de hoy. Si tomas para tu adoración semanal una de las horas de la noche, tu sacrificio será en reparación por la maldad del mundo y abrirá las puertas del amor misericordioso de Dios sobre la humanidad. Por eso el Santo Padre Juan Pablo II pide “adoración incesante” y que estemos dispuestos a sacrificar-nos para hacer reparación por la maldad del mundo. (Dominicae Cene).

4. TU SACRIFICIO TRAERÁ UNIDAD A NUESTRA PATRIA Y PAZ AL MUNDO.

La exposición solemne del Santísimo Sacramento es una gracia y una necesidad para nuestro tiempo. “La sociedad será restaurada y renovada cuando todos sus miembros se congreguen alrededor de nuestro Emmanuel” (San Pedro Julian Eymard).

5. NO TENGAS MIEDO.

No temas salir a medianoche. No ha habido una sola persona que haya sido dañada al ir o volver de adorar a Jesús a medianoche. Donde está el Santísimo Sacramento es el lugar más seguro para estar, a donde ir y de donde volver. Jesucristo es la luz que ilumina toda oscuridad. El diablo huye cuando Jesucristo es adorado. El Jesucristo que está en el Santísimo Sacramento es el mismo Jesucristo del evangelio que expulsa a los demonios, evangelio que expulsa a los demonios, calma las tormentas, cura a los enfermos y resucita a los muertos; el Jesucristo que dice: “¡Ánimo!, soy yo, no temáis” (Mc. 6,50). Cuando estés descansando en tu cama antes de ir a hacer tu hora santa, piensa en estas palabras de la Escritura: “¡Ánimo, levántate!; Él te llama” (Mc. 10,49).

6. TU SACRIFICIO HARÁ LAS CALLES SEGURAS PARA EL PUEBLO DE DIOS

La Biblia (Ageo y Zacarías) dice que Dios hará las calles seguras para su pueblo cuando ellos se

hagan “celosos por su gloria en el santuario”. Los que están dispuestos a acompañar a Jesucristo a medianoche son los que están “celosos de su gloria en el santuario”. Cuando nos unimos a Jesucristo en el Santísimo Sacramento nos unimos a todo el poder del cielo y de la tierra. Cuando estás delante de Jesucristo en el Santísimo Sacramento haces que sus gracias se derramen sobre toda la tierra. Por eso Él dijo: “Si tuvierais

fe como un grano de mostaza diríais a este sicómoro arráncate y plántate en el mar, y os obedecería” (Lc. 17,6). Los que están dispuestos a sacrificarse viniendo a Jesucristo a medianoche tienen esa fe. Ponen su fe en el poder más grande de la tierra. Por eso los crímenes han disminuido en los vecindarios donde la iglesia tiene Adoración Perpetua.

7. SÉ UN “GUERRERO DE LA PAZ”.

A través de los años, innumerables hombres se han sacrificado llendo a las guerras. Pero qué pocos hombres están dispuestos a hacer un pequeño sacrificio para conseguir la paz. Nunca un ejército débil ha vencido a uno fuerte. El mal prevalece en el mundo porque los malos están más dispuestos a sacrificarse que los que están a favor de Dios. La guerra más grande en la historia de la humanidad es la guerra espiritual entre el bien y el mal porque en esta guerra están en juego el destino de la Iglesia y el del mundo. ¿Quién despertará de la indiferencia y se convertirá en soldado de Cristo, en “guerrero de la paz”? ¿Quién será hombre de Dios y tomará las armas espirituales de la oración y el sacrificio? “Reaviva el carisma de Dios que está en ti por la imposición de mis manos. Porque no nos dio el Señor un espíritu de timidez, sino de fortaleza, de caridad y de templanza” (2 Tim. 1, 6-7).

8. EL SACRIFICIO ES LA MANERA DE EXPRESAR EL AMOR.

La Eucaristía es la mayor expresión del amor de Dios hacia ti. En la Divina Eucaristía, Jesús se te da a Sí mismo, todo lo que Él es y todo lo que tiene.

San Agustín nos dice de la Sagrada Eucaristía: “Aún cuando Dios es todopoderoso no puede dar más; aún cuando es sumamente sabio, no sabe cómo dar más; aún cuando es inmensamente rico no tiene nada más que dar”.

Dale a Jesús el sacrificio de pasar una hora con Él durante la noche y esa será la manera perfecta de expresarle tu gratitud por su regalo de amor infinito en la Sagrada Eucaristía.

9. TU SACRIFICIO SERA TU AGRADECIMIENTO POR TODO LO QUE HA HECHO POR TI.

Gracias al sacrificio de Cristo en la cruz tenemos el regalo de la Sagrada Eucaristía. Su muerte en la cruz el Viernes Santo tenía que seguir a la institución de la Eucaristía el Jueves Santo, porque su pasión y muerte eran el precio que tenía que pagar para que tuviésemos la vida eterna y divina, en Él, en la nueva y eterna alianza de la Sagrada Eucaristía. La Eucaristía brota de la pasión del Señor en la que Él derramó hasta la última gota de su sangre para poder llenarte a ti de vida divina cada vez que lo recibes en la Santa Comunión. Pasando una hora con Él durante la noche, tenemos una maravillosa oportunidad de darle gracias por todo lo que sufrió para darnos el regalo de la Sagrada Eucaristía.

10. NO HAY SACRIFICIO COMPARABLE AL DE JESUCRISTO.

Jesucristo entregó su cuerpo en la cruz por amor a ti, para poder entregarse en la Sagrada Eucaristía y hacerse uno solo contigo para siempre en la gloria eterna. Como trigo que es golpeado, quebrado y molido antes de convertirse en pan, Cristo estuvo de acuerdo en ser golpeado, quebrado y molido en su pasión para poder ser para nosotros pan vivo bajado del cielo. Él dijo: “El pan que yo les daré es mi carne, para la vida del mundo”. Jesucristo continúa inmolándose en sacrificio de amor por nosotros en la Sagrada Eucaristía.

